

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE LAS CRÓNICAS 36, 14-16. 19-23

En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor, que él se había construido en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto que ya no hubo remedio. Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. (...)

SALMO 136: QUE SE ME PEGUE LA LENGUA AL PALADAR SI NO ME ACUERDO DE TI.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 2, 4-10

Hermanos: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo --por pura gracia estáis salvados--, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con Él. Así muestra en todos los tiempos la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 3, 14- 21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: -- Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en él no será condenado; el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. (...).

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«HABÉIS SIDO SALVADOS POR LA GRACIA MEDIANTE LA FE» (Ef 2, 8)

De los sermones de san Agustín (Serm. 23 A, 1-2)



«Le desagradó nuestra vida, le desagradó todo lo que hacíamos, pero no le desagradó lo que él mismo hizo en nosotros. De acuerdo con esta distinción, condenará lo que hicimos nosotros, y salvará lo que hizo él mismo. Condenará las malas acciones de los hombres y salvará a los hombres mismos. Los hombres no se crearon a sí mismos, pero realizaron acciones malas. Lo que Dios hizo en ellos es cosa buena, porque él hizo al hombre a su imagen y semejanza. Lo que Dios condena es lo que el hombre ha obrado mal, apartándose por su libre albedrío del hacedor y creador y volviéndose a la maldad. Si Dios lo condena, es para librar al hombre, es decir, condena Dios lo que hizo el hombre y libera lo que hizo él mismo. No éramos buenos; se compadeció de nosotros y envió a su único Hijo para que muriese, no por los buenos, sino por los malos; no por los justos, sino por los impíos».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

| | | |
|--|---|---|
| Lunes, 23 Sto. Toribio de Mogrovejo |  | <i>Is 65, 17-21</i> <i>Salmo: 29</i> <i>Jn 4, 43-54</i> |
| Martes, 24 |  | <i>Ez 47, 1-9.12</i> <i>Salmo: 45</i> <i>Jn 5, 1-16</i> |
| Miércoles, 25 La Anunciación del Señor |  | <i>Is 7, 10-14; 8, 10</i> <i>Salmo: 39</i> <i>Hb 10, 4-10</i> <i>Lc 1, 26-38</i> |
| Jueves, 26 |  | <i>Ex 32, 7-14</i> <i>Salmo: 105</i> <i>Jn 5, 31-47</i> |
| Viernes, 27 <i>Abstinencia</i> |  | <i>Sb 2, 1a.12-22</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 7, 1-2.10.25-30</i> |
| Sábado, 28 |  | <i>Jr 11, 18-20</i> <i>Salmo: 7</i> <i>Jn 7, 40-53</i> |